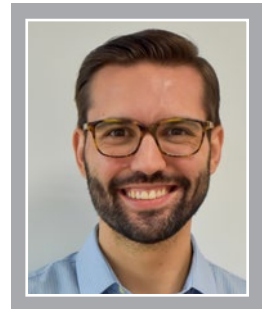

Liderazgo de servicio en la educación superior marista

“A través del servicio y del trabajo creativo, debemos proporcionar a nuestros estudiantes, así como a toda la comunidad académica, ejemplos de esperanza, solidaridad, responsabilidad, libertad, justicia, crítica, conciencia, interioridad, reconciliación y paz, que contribuyan a la búsqueda del sentido de la vida.”

(Voces Maristas, cap.22 - H. Evilázio Teixeira y H. Manuir Mentges)

João Fett

Coordinador del Centro de Pastoral y Solidaridad, PUCRS
Provincia Brasil Sul-Amazônia, Porto Alegre



Soy secretario ejecutivo de la Red Marista Internacional de Enseñanza Superior y coordinador provincial del Voluntariado Universitario. En estas funciones, experimento diariamente el importante ejercicio del liderazgo de servicio.

Conocí el carisma marista en la universidad donde hoy trabajo, cuando aún era estudiante de pregrado. Recuerdo la curiosidad que despertaban las imágenes de san Marcelino Champagnat en las aulas, la presencia de los hermanos maristas que dirigían la Universidad y el mosaico de Cristo Maestro en la hermosa iglesia de la Universidad, que, además de Champagnat y la Buena Madre, tenía el lema ‘Ad Jesum per Mariam’. Poco a poco los lazos se estrecharon y al final del significativo año del bicentenario del Instituto Marista (2017) fui invitado a formar parte del equipo pastoral de la Universidad. Fue una gran misión: promover la evangelización a través de la reflexión, la vivencia de la fe y la cultura de la solidaridad, colaborando con la formación integral de la comunidad universitaria. El reto es institucionalmente exigente, como escribí en otra ocasión: ser fundamentalmente universidad, y ser auténticamente marista - (fett, 2023). El contexto tampoco es nada sencillo, como señala el papa Francisco (2019): “La fuerte presión que se siente en los diversos ámbitos de la vida socioeconómica, política y cultural interpela la vocación misma de la universidad, en particular la tarea de los profesores, de enseñar, investigar y preparar a las nuevas generaciones, para que sean no sólo profesionales cualificados en las diversas disciplinas, sino también protagonistas del bien común, líderes creativos y responsables de la vida social y civil, con una visión correcta del hombre y del mundo.”

Al dirigir el Centro de Pastoral y Solidaridad de la Universidad, trato de poner en práctica la siguiente directriz: “Conecta primero con el lugar donde están las personas, antes de llevarlas adonde quieres que vayan”.

Suelo pensar que mi liderazgo sigue la metodología de Jesucristo en el camino de Emaús: acercarse, escuchar, comprender, compartir y dar testimonio. Cuando me encuentro con alumnos en el campus, cuando estoy conectado con ellos a través de las redes sociales y cuando los oigo contarme lo contentos que están de haber conocido la Pastoral, lo importante que fue en sus vidas durante sus años de estudio y cómo salieron cambiados, me doy cuenta de que la metodología ha funcionado. Las raíces del término “pastoral” se refieren precisamente a los verbos cuidar, curar y dirigir. Estos son los pilares del liderazgo de servicio que intento vivir.

El Instituto Marista es, de hecho, una familia carismática global. Puedo decir que lo vivo de primera mano en la Red Internacional Marista de Educación Superior y en la Red de Coordinadores Provinciales de Voluntariado. En ambos espacios, comparto mi misión con hermanos, hombres y mujeres de todo el mundo, unidos por el sueño de Champagnat y la tradición educativa que él inició.

La Red Marista Internacional de Educación Superior, que reúne a más de 20 instituciones, exige la comprensión de la “Misión Marista en la Educación Superior” (2010), el apostolado que ejercemos al frente de las universidades, con la enseñanza, la investigación, la extensión y la innovación, buscando la excelencia en todo lo que hacemos. Como señalan los hermanos Evi-lázio Teixeira y Manuir Mentges (2022) en el capítulo 22 del libro Voces Maristas (La educación superior marista desde la perspectiva del servicio): “La universidad católica sabe cuál es su misión. Tiene unos ideales claros, expresados en sus documentos. Es un servicio a la humanidad y a la Iglesia en la causa de la verdad”.





Como coordinador provincial del voluntariado, mi liderazgo de servicio pretende hacer realidad el gran compromiso de vivir la interculturalidad y la disponibilidad global. Comparto la misión de ofrecer experiencias significativas de voluntariado interprovincial. Mi reto es llevar esta propuesta a los alumnos y colaboradores de nuestra universidad, y colaborar para que

otras universidades maristas se comprometan igualmente en la consecución de este objetivo. El compromiso con esta realidad constituye nuestro objetivo: “Ante nuestra condición humana, ¿dónde podemos hablar de responsabilidad social en la universidad? Empatía por los demás, por sus problemas, su dolor, sus vulnerabilidades”. (Teixeira & Mentges, 2022)

¿Cómo podemos vivir el liderazgo servidor en la universidad? Una forma es a través de la investigación; es decir, un estudio que examina un fenómeno o desafío en un intento de comprenderlo y contribuir así al progreso intelectual y social. Una universidad marista realiza investigación científica con excelencia y también con ética y responsabilidad social. Otra forma de vivir el liderazgo servidor en la universidad es ayudando a que sus estructuras sirvan a los demás colaboradores de la misión marista y a sus áreas de actuación, ya sea en la formación de profesores y líderes para nuestras escuelas, o en la capacitación de hermanos y laicos para el ejercicio del liderazgo. En este sentido, es necesario enfatizar el siguiente llamado: “A cada uno de nosotros y a la universidad, como institución de educación superior, corresponde crear y fortalecer comunidades, formando personas comprometidas en la construcción de una sociedad cada vez más eficaz, a través del respeto a la vida y a todo lo humano” (Teixeira & Mentges, 2022).

Espero, de todo corazón, que nuestras actitudes de liderazgo de servicio sean tan fuertes y fructíferas como las de San Marcelino Champagnat cuando comenzó su misión. Ya sea en una humilde escuela del pequeño pueblo de La Valla o en una gran universidad, ¡que sirvamos y lideremos a la manera de María!



Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Instituto Marista.

Si quieres compartir con la Comisión tus ideas, reflexiones o experiencias sobre el liderazgo de servicio y profético a raíz de estas reflexiones, escribe a fms.cimm@fms.it